

## ¿Por qué se frotran las patitas?

Dirección: Álvaro Begines

País y año de producción: España / 2006

Reparto: Lola Herrera, Antonio Dechent, Raúl Arévalo

Música: Manuel Ruíz "Queco", Álvaro Begines y Raúl Ruíz

Nota: 5

**Sinopsis:** En un solo día, a Luís (Antonio Dechent) le abandonan todas las mujeres de su vida. Su mujer (Marisol Membrillo) decide retirarse a un centro budista porque está harta de que no se la valore, su hija (Julia García) sale tras su enamorado y su madre (Lola Herrera), que es la amante secreta de su suegro, se escapa con unos okupas.

Estamos ante una comedia musical en la que los personajes cantan canciones famosas de la música española, y no, no tiene nada que ver con **El otro lado de la cama**. Es más, ni siquiera en estilo ni en temática. Álvaro Begines, fundador del grupo "No me pises que llevo chanclas", ha elegido para su debut una comedia coral con fuertes aires andaluces, lo que significa que la música está aflamencada (lo fuera la canción en origen o no), y que todos los actores (salvo excepciones justificadas) hablan con un desparpajado acento sevillano (provincia de la que Begines es oriundo).

El concepto de **¿Por qué se frotran las patitas?** no es original, como no lo era tampoco en el caso de la otra película ya mencionada, teniendo en cuenta que las preceden pequeñas perlas como **On connait la chanson** o **Todos dicen I Love You**. Además, aquí ni siquiera cantan los actores, sino que los doblan músicos profesionales de la talla de Carmen Linares o Raimundo Amador. Pero sí que es un proyecto arriesgado. Exceptuando un grupo más bien minoritario de fans acérrimos, el musical no es un género que goce de gran aprecio en nuestros días. Con el musical pasa lo que con la buena comedia, pero amplificado: hace falta ser un maestro como Billy Wilder o como Stanley Donen para que el asunto funcione de verdad. Y, obviamente, Álvaro Begines no lo es.

¿Por qué se frotran las patitas? naufraga en los dos planos que presenta: el de musical y el de comedia, pero la caída no es estrepitosa. En general los actores están bien, la trama se desarrolla sin desmadrarse en exceso, la realización es correcta y las canciones...unas mejor y otras peor (hay que tener mucho valor para abrir la película con una versión del "Asereje"). El problema se encuentra principalmente en que el humor tiene poca gracia, sustentado más en la posible complicidad del espectador con personajes y situaciones que en su hilaridad intrínseca, en que el drama se basa en personajes poco creíbles o escasamente dibujados, en que están mal casadas las escenas de musical con la trama y, finalmente, las coreografías son bastante pobres, casi rutinarias.

La trama es de vodevil, con elementos dramáticos y pretendidamente tiernos: que si María (Lola Herrera) no se siente valorada por nadie, que si El Utrera (Raúl Arévalo) siempre ha estado solo, que si Laura está detrás de un hombre, Charlie (William Miller) que no la quiere. Los actores dan lo que pueden a personajes que solo a ratos se hacen de carne y hueso, y sólo en algunos casos, como el de Lola Herrera, gracias a su calidad interpretativa, y sobre todo en el de Raúl Arévalo, que encarna con credibilidad y una apreciable variedad de matices a un okupa. Lástima que su personaje se desdibuje hacia el final y vaya sumando incongruencias a lo largo de todo el metraje. Otros personajes, como el de Manolete (Manuel Morón), resultan demasiado forzados y la debutante Julia García aporta su fotogenia y poco más.

Mención aparte merece el título, largo y un tanto absurdo, que ni siquiera tiene mucho que ver con el film, por mucho que al final lo terminen explicando, y que dudo que sirva de gancho para el público.